

Lección del alumno

El trono de esmeralda

Cierra los ojos e imagina el arcoíris más precioso que hayas visto. Mantén esa imagen en la mente mientras lees lo que le sucedió a Juan cuando el Espíritu lo hizo pasar por la puerta abierta y lo llevó al cielo.

Después de escuchar los mensajes para las siete iglesias, Juan alabó gozosamente a Dios. De pronto vio una puerta abierta en el cielo. Luego oyó una voz que lo llamaba: "Ven acá y te mostraré lo que sucederá".

Lo primero que Juan contempló fue un hermosísimo trono. Juan había sido juzgado ante el emperador romano y había visto las hermosas posesiones de la realeza terrenal, pero las mismas no se podían comparar con el esplendor del trono de Dios. Juan se sintió deslumbrado.

Un arcoíris semejante en aspecto a la esmeralda rodeaba al trono. El ser que estaba en el trono estaba rodeado de luz y gloria. Había alrededor del trono veinticuatro ancianos vestidos con ropas de color blanco purísimo, y con coronas de oro en sus cabezas. Cada uno estaba sentado en un trono.

Del trono principal salían relámpagos acompañados de truenos. Delante del trono ardían las siete lámparas que había visto antes, y que emitían brillantes luces. Juan se sentía impulsado a adorar y alabar. Delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal.

A Juan le resultaba difícil abarcar con la mirada la escena total. Trataba de mirar a un lado y a otro, pero sus ojos volvían a contemplar el trono.

Junto al trono y alrededor de él vio a cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y detrás. El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era como un becerro; el tercero tenía rostro de hombre; y el cuarto parecía un águila volando; todos estaban llenos de ojos. Pero cada uno tenía seis alas. No cesaban día y noche de decir:

"Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era y que es y que ha de venir" (Apocalipsis 4: 8).

Todas estas extrañas pero maravillosas criaturas no cesaban de alabar a aquel que estaba sentado en el trono. Los veinticuatro ancianos se arrodillaban y colocaban sus coronas a sus pies. Juntos decían:

"Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y han sido creadas" (vers. 11).

Juan siguió mirando. Vio un rollo en la mano derecha de la persona que estaba sentada en el trono. Era un rollo extraño, escrito por ambos lados. Estaba sellado con siete sellos. Juan comprendió que ese rollo era sumamente importante.

Cuando vio los siete sellos se preguntó si habría otros siete mensajes. De pronto un ángel habló en alta voz: "¿Quién es digno de romper los sellos y de abrir el rollo?". Nadie podía hacerlo.

Juan comenzó a llorar. Deseaba intensamente que alguien abriera el rollo.

De pronto uno de los ancianos fue a donde estaba Juan y le dijo: "No llores más, pues el León de la tribu de Judá, el retoño de David, ha vencido y puede abrir el rollo y romper sus siete sellos".

Eso hizo renacer la esperanza en Juan. Luego vio en medio del trono a un cordero que tenía el aspecto de haber sido sacrificado. El cordero fue y tomó el rollo. Cuando lo estaba tomando, los veinticuatro ancianos se postraron y le adoraron. Cada anciano tenía un arpa y cantaba un cántico nuevo:

"Tú eres digno de tomar el rollo y de romper sus sellos, porque fuiste sacrificado; y derramando tu sangre redimiste para Dios gentes de toda raza, lengua, pueblo y nación. De ellos hiciste un reino, hiciste sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra" (Apocalipsis 5: 9, 10).

Ese canto llenó de gozo a Juan y lo motivó a alabar a Jesús el Creador y a aquel que había muerto por sus pecados. A continuación Juan vio a miles y miles de ángeles que rodeaban el trono. Cada uno se sentía como él. También ellos alababan a Dios diciendo:

"¡El Cordero que fue sacrificado es digno de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría y la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza!" (Apocalipsis 5: 12).

Cuando Juan rebosaba de gozo, alabanza y adoración a Dios, oyó expresiones de alabanza que procedían de todos los seres creados que había en la tierra:

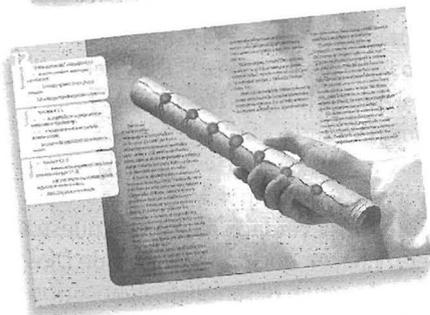
"¡Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean dados la alabanza, el

REFERENCIAS

Apocalipsis 4: 5
CS, caps. 26, 27
Creencias fundamentales 28, 6, 4

honor, la gloria y el poder por todos los siglos!" (vers. 11).

Los cuatro seres vivientes respondieron: "Amén". Juan se les unió y dijo: "Amén".



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y han sido creadas" (Apocalipsis 4: 11).

MENSAJE

Adoramos a Jesús porque él nos creó y nos salvó.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 89.

APRENDE comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE "El trono de esmeralda" y Apocalipsis 4: 1-3.

DIBUJA un arcoíris y escribe el versículo para memorizar en él.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a descubrir su hermosura.

Lunes

LEE Apocalipsis 4: 4, 5.

INVESTIGA las propiedades de las piedras preciosas mencionadas en Apocalipsis 4 y 5.

CUENTA el número de seres vivientes que había alrededor del trono.

ORA para que un día puedas adorar a Dios delante de su trono.

Martes

LEE Apocalipsis 4: 6-11.

COMPARA la escena de los seres vivientes con la escena presentada en Ezequiel 1: 1-18.

DESCRIBE a los seres vivientes con tus propias palabras en tu diario de estudio de la Biblia.

ORA Alaba a Dios por su amor y cuidado.

Miércoles

LEE Apocalipsis 5: 1-5.

CAMINA por tu vecindario y alaba a Dios por las cosas que ves.

REPASA el versículo para memorizar.

ESCRIBE una oración de alabanza que te gustaría repetir con los veinticuatro ancianos.

ORA Agradece a Dios porque envió a su Hijo a morir por nosotros.

Jueves

LEE Apocalipsis 5: 6-10.

HAZ un plano o esquema del cielo basándote en la descripción hecha en estos dos capítulos.

CREA un canto de alabanza a Dios por haberte creado y salvado.

ORA Pide a Dios que te ayude a seguir voluntariamente su plan.

Viernes

LEE Apocalipsis 5: 11-14.

REPITE el versículo para memorizar.

COMPARTE el plano que has hecho del cielo con tu familia.

ORA para que como familia permanezcan fieles a Dios y puedan reunirse en el mar de vidrio.